

Capítulo 6

Controversia sobre el sábado.

¹*Sucedió que cruzaba en sábado por unos sembrados; sus discípulos arrancaban y comían espigas y desgranándolas con las manos, se las iban comiendo* ²*Algunos de los fariseos dijeron: «¿Por qué hacéis lo que no es lícito en sábado?»* ³*Y Jesús les respondió: «¿Ni siquiera habéis leído lo que hizo David, cuando sintió hambre él y los que le acompañaban,* ⁴*cómo entró en la Casa de Dios, y tomando los panes de la presencia, que no es lícito comer sino sólo a los sacerdotes, comió él y dio a los que le acompañaban?»* ⁵*Y les dijo: «El Hijo del hombre es señor del sábado.»*

⁶*Sucedió que entró Jesús otro sábado en la sinagoga y se puso a enseñar. Había allí un hombre que tenía la mano derecha seca.* ⁷*Estaban al acecho los escribas y fariseos por si curaba en sábado, para encontrar de qué acusarle.* ⁸*Pero él, conociendo sus pensamientos, dijo al hombre que tenía la mano seca: «Levántate y ponte ahí en medio.»* El, levantándose, se puso allí. ⁹*Entonces Jesús les dijo: «Yo os pregunto si en sábado es lícito hacer el bien en vez de hacer el mal, salvar una vida en vez de destruirla.»* ¹⁰*Y mirando a todos ellos, le dijo: «Extiende tu mano.»* El lo hizo, y quedó restablecida su mano. ¹¹*Ellos se ofuscaron, y deliberaban entre sí qué harían a Jesús.*

La última controversia de este grupo que Lucas ha introducido, trata de la actitud de Jesús respecto a la observancia del sábado. Marcos también las trata (Mc 2,23-3,6), pero Lucas le da otra precisión temporal: “Otro sábado”.

Un sábado, sin precisar más.

Cruzaba Jesús por los sembrados; sus discípulos se pusieron a arrancar espigas. Hacer esto en un campo ajeno era lícito, con tal de no meter la hoz.

Algunos de los fariseos, Lucas precisa “algunos” arrancaban y comían espigas desgranándolas con las manos”.

¿Por qué hacéis (incluye a Jesús). Marcos lo dice en singular.

Lo que no está permitido en sábado. Ex 34,21 prescribe el descanso en sábado, incluso en temporada de cosecha. Lucas omite: “El sábado se hizo para el hombre y no el hombre para el sábado”(Mc 2,27).

Jesús les replicó. A todos los fariseos.

Ni siquiera habéis leído. Jesús justifica a los discípulos e ironiza que no conocen bien la Escritura.

Entró en la casa de Dios. Esto es un anacronismo. El Templo no lo construyó David, sino Salomón. Probablemente la fuente (Mc) también estaba equivocada.

Cogió. Tiene resonancia eucarística.

Los panes de la presencia. Entre las instrucciones dadas a Moisés, tenían que poner unos panes en una mesa de acacia en presencia del Señor, y renovarlos con regularidad.

El Hijo del hombre. Hace referencia al ministerio de Jesús, dignidad y superioridad.

Señor del Sábado. Lucas presenta a Jesús como Señor del sábado para predicar y proclamar el Reino. Jesús subordina la Escritura a su misión.

Otro sábado Jesús entró en la sinagoga y se puso a enseñar. Lucas insiste en el sábado y dice lo que a continuación va a hacer Jesús.

la mano derecha atrofiada. Probablemente Lucas quiere enfatizar la mano que se emplea para el trabajo, y la condición de desasimiento del hombre. Atrofiada o seca. Falta de desarrollo del miembro.

así poder acusarlo. Doctores y fariseos le observaban para ver si lo curaba en sábado y poder acusarle. Encontrar cómo acusarle.

Conocía sus intenciones. Lucas presenta a Jesús consciente de la actitud crítica, de los que no dejaban de observarle.

Ponte ahí en medio. Jesús ordena al enfermo que ocupe la posición central de la escena.

Permitidme una pregunta. ¿Está permitido en sábado.....hacer el bien? ¿Qué trabajos se podían hacer en sábado? El rechazo a hacer el bien equivale a causar el mal. ¿Se puede hacer mal en sábado?

Echando una mirada a todos. Lo hizo. No hay más detalles. Lucas silencia el estado emocional de Jesús.

¡Extiende tu mano! El hombre la estira. Recobra el uso de su mano.

¿Qué podrían hacer con Jesús? Se ofuscan, se llenan de furia y dureza de corazón. Jesús les estorba.

Elección de los doce

¹²*Sucedió que por aquellos días se fue él al monte a orar, y se pasó la noche en la oración de Dios.* ¹³*Cuando se hizo de día, llamó a sus discípulos, y eligió doce de entre ellos, a los que llamó también apóstoles.* ¹⁴*A Simón, a quien llamó Pedro, y a su hermano Andrés; a Santiago y Juan, a Felipe y Bartolomé,* ¹⁵*Mateo y Tomás, a Santiago de Alfeo y Simón, llamado Zelotes;* ¹⁶*a Judas de Santiago, y a Judas Iscariote, que llegó a ser un traidor.*

La narración de Lucas entra ahora en una nueva fase. Los comienzos en Galilea han consistido fundamentalmente en enseñanza y curaciones. Han aparecido las controversias con fariseos y doctores de la ley. Ahora Lucas da un paso más y presenta a Jesús escogiendo un grupo de discípulos y proponiendo diversas muestras de su predicación a la gente.

se fue a la montaña a orar. Para Lucas, la montaña es lugar privilegiado de la presencia de Dios, de oración.

se pasó la noche orando a Dios. Lucas magnifica este momento para la elección de los Doce. Como si invocara la bendición de Dios.

Cuando se hizo de día. Se prepara el momento de la elección, que tiene lugar en la montaña.

Llamó a sus discípulos. Seguramente a los que se refería en el (v.1)

escogió a doce de ellos. la elección de doce entre sus discípulos, probablemente un grupo mayor. No necesariamente tenían que representar las tribus de Israel.

los nombró Apóstoles. En el N.T. significa emisarios (misioneros) de Cristo, encargados de proclamar “la palabra de Dios”. La primitiva comunidad cristiana no tradujo el término apostolous (de apostellein=enviar). Lucas la sitúa en este momento, pero el “apóstol” tenía que cumplir dos condiciones, que en este momento y lugar no cumplen:

1) ser testigo de Cristo resucitado.

2) haber recibido de Jesús el encargo de proclamar el acontecimiento “Cristo”.

Simón, al que puso por nombre Pedro. El llamado en primer lugar, ya nos lo ha presentado Lucas (Lc 5,1-11).

Andrés. Nombrado aquí y en Hch 1,13. Otros evangelios nos dan más detalles.

Santiago y Juan. Dos hijos de Zebedeo y compañeros de Simón Pedro (Lc 5,11).

Felipe y Bartolomé. Nombrados aquí y en Hch 1,13. Natural de Betsaida, como Simón Pedro y Andrés. Una tradición del siglo IX lo confunde con Natanael.

Mateo. Mateo y Levi son en algunos textos como el mismo personaje. Conocemos el recaudador al que Jesús llama y él le sigue.

Tomás. El mellizo. Thomas y Didymos, Judas no el Iscariote (Jn 14,22). En el evangelio de Tomás, se le llama “Dídimo Judas Tomás”.

Santiago, hijo de Alfeo. zelota es un judío palestinese. Opuesto a la ocupación romana. En arameo ho kananaios = celoso

Judas, hijo de Santiago. Solo mencionado aquí y en Hch 1,13. Mateo y Marcos le apodan Tadeo.

Judas Iscariote. Es el nombre del personaje en los sinópticos. El apelativo Iscariote es referente a una población fuera de Galilea. Éste sería el único del grupo, no procedente de Galilea. Otra interpretación es asociar Iscariote con sicario, asesino, matón.

Que llegó a ser el traidor. Es el único de los Doce cuyo futuro se anuncia de antemano.

Jesús rodeado de multitudes.

¹⁷*Bajando con ellos se detuvo en un paraje llano; había una gran multitud de discípulos suyos y gran muchedumbre del pueblo, de toda Judea, de Jerusalén y de la región costera de Tiro y Sidón,* ¹⁸*que habían venido para oírle y ser curados de sus enfermedades. Y los que eran molestados por espíritus inmundos quedaban curados.* ¹⁹*Toda la gente trataba tocarle, porque salía de él una fuerza que sanaba a todos.*

Jesús, al bajar del monte, se detiene en una llanura, sin continuar hasta la orilla del lago. La muchedumbre acude expresamente a escucharle. Venían de todas partes del país, de Judea, de Jerusalén, de las ciudades paganas de Tiro y Sidón. Una fuerza salía de él.

Baja de la montaña y se detiene en una llanura. Para Lucas es la llanura el lugar donde Jesús se encuentra con la gente y tiene lugar la predicación.

De todo el país judío, que incluiría Galilea, Judea, Idumea. Explicita Jerusalén, la ciudad santa y por tener mayor población.

De Tiro y Sidón, zona pagana de la costa. Muchos paganos acuden a escuchar a Jesús.

Ser curados. Escuchar y ser curados.

Tocarle, porque salía de él una fuerza que curaba a todos. La gente pretende tocarle. La fuerza del Señor le acompaña. El ministerio de Jesús es universal. Es para todos.

Discurso de la llanura.

²⁰*Y él, alzando los ojos hacia sus discípulos, decía:*

«Bienaventurados los pobres, porque vuestro es el Reino de Dios. ²¹Bienaventurados los que tenéis hambre ahora, porque seréis saciados. Bienaventurados los que lloráis ahora, porque reiréis.

²²*Bienaventurados seréis cuando los hombres os odien, cuando os expulsen, os injurien y proscriban vuestro nombre como malo, por causa del Hijo del hombre. ²³Alegraos ese día y saltad de gozo, que vuestra recompensa será grande en el cielo. Pues de ese modo trataban sus padres a los profetas.*

²⁴*«Pero ¡ay de vosotros, los ricos!, porque habéis recibido vuestro consuelo. ²⁵Ay de vosotros, los que ahora estáis hartos!, porque tendréis hambre. ¡Ay de los que reís ahora!, porque tendréis aflicción y llanto.*

²⁶¡Ay cuando todos los hombres hablen bien de vosotros!, pues de ese modo trataban sus padres a los falsos profetas.

²⁷«Pero yo os digo a los que me escucháis: Amad a vuestros enemigos, haced bien a los que os odien, ²⁸benedicid a los que os maldigan, rogad por los que os difamen. ²⁹Al que te hiera en una mejilla, preséntale también la otra; y al que te quite el manto, no le niegues la túnica. ³⁰A todo el que te pida, da, y al que tome lo tuyo, no se lo reclames. ³¹Y lo que queráis que os hagan los hombres, hacédselo vosotros igualmente.

³²Si amáis a los que os aman, ¿qué mérito tenéis? Pues también los pecadores aman a los que les aman. ³³Si hacéis bien a los que os lo hacen a vosotros, ¿qué mérito tenéis? ¡También los pecadores hacen otro tanto! ³⁴Si prestáis a aquellos de quienes esperáis recibir, ¿qué mérito tenéis? También los pecadores prestan a los pecadores para recibir lo correspondiente. ³⁵Más bien, amad a vuestros enemigos; haced el bien, y prestad sin esperar nada a cambio; y vuestra recompensa será grande, y seréis hijos del Altísimo, porque él es bueno con los ingratos y los perversos. ³⁶«Sed compasivos, como vuestro Padre es compasivo.

³⁷No juzguéis y no seréis juzgados, no condenéis y no seréis condenados; perdonad y seréis perdonados. ³⁸Dad y se os dará; una medida buena, apretada, remecida, rebosante pondrán en el halda de vuestros vestidos. Porque con la medida con que midáis se os medirá.»

³⁹Les añadió una parábola: «¿Podrá un ciego guiar a otro ciego? ¿No caerán los dos en el hoyo? ⁴⁰No está el discípulo por encima del maestro. Todo el que esté bien formado, será como su maestro.

⁴¹¿Cómo es que miras la brizna que hay en el ojo de tu hermano, y no reparas en la viga que hay en tu propio ojo? ⁴²¿Cómo puedes decir a tu hermano: "Hermano, deja que saque la brizna que hay en tu ojo", no viendo tú mismo la viga que hay en el tuyo? Hipócrita, saca primero la viga de tu ojo, y entonces podrás ver para sacar la brizna que hay en el ojo de tu hermano.

⁴³«Porque no hay árbol bueno que dé fruto malo y, a la inversa, no hay árbol malo que dé fruto bueno. ⁴⁴Cada árbol se conoce por su fruto. No se recogen higos de los espinos, ni de la zarza se vendimian uvas. ⁴⁵El hombre bueno, del buen tesoro del corazón saca lo bueno, y el malo, del malo saca lo malo. Porque de lo que rebosa el corazón habla su boca.

⁴⁶«¿Por qué me llamáis: "Señor, Señor", y no hacéis lo que digo? ⁴⁷Todo el que venga a mí y oiga mis palabras y las ponga en práctica, os voy a mostrar a quién es semejante: ⁴⁸Es semejante a un hombre que, al edificar una casa, cavó profundamente y puso los cimientos sobre roca. Al sobrevenir una inundación, rompió el torrente contra aquella casa, pero no pudo destruirla por estar bien edificada. ⁴⁹Pero el que haya oído y no haya puesto en práctica, es semejante a un hombre que edificó una casa sobre tierra, sin cimientos, contra la que rompió el torrente y al instante se desplomó y fue grande la ruina de aquella casa.» "

Lucas introduce en su narración evangélica uno de los grandes discursos de Jesús, dirigido específicamente a sus discípulos. Son las instrucciones que da a los que van a ser los testigos de su ministerio en Galilea, testigos de su predicación, su enseñanza y su actividad de curaciones.

- El “discurso de la llanura” es paralelo al “sermón de la montaña”, pero mientras éste va dirigido a la multitud, el de Lucas va únicamente a sus discípulos.
- El de Lucas es más breve que el correspondiente de Mateo, sin embargo hay una coincidencia básica y muchas semejanzas.
- Ambos tratan de la enseñanza sobre el comportamiento que Jesús espera de sus discípulos, seguidores.
- Casi todos los dichos o máximas están recogidas en ambos.
- Se pronuncian al principio del ministerio de Jesús
- Lucas elimina las referencias judeocristianas, “habéis oído que se dijo...” porque él se dirige a comunidades paganocristianas.
- También la estructura es diferente. Mateo propone 8 bienaventuranzas y Lucas de cuatro bienaventuranzas y nos previene de las cuatro malaventuranzas.
- Mateo acentúa la rectitud y Lucas insiste sobre el amor, incluso a los enemigos, no juzgar, obrar bien y necesidad de poner en práctica las palabras que se escuchan.

Dichoso es la traducción habitual de la palabra “makarios”. Tanto las bienaventuranzas, como los “ayes” pertenecen a un subgénero literario. que se encuentra en textos egipcios, griegos. Makarios significa el estado de felicidad interior de una persona. Feliz. Bienaventurado.

“Dichosos vosotros los pobres, porque el Reino de Dios es vuestro.

Dichosos vosotros, los que ahora pasáis hambre, porque vais a experimentar vuestra saciedad.

Dichosos vosotros, los que ahora lloráis, porque vais a reír.

Dichosos vosotros, cuando os odien los hombres, os expulsen os injurien y proscriban vuestro nombre, por causa del Hijo del hombre.

Ay de vosotros los ricos, porque ya tenéis vuestro consuelo

Ay de vosotros, los que ahora estáis saciados, porque vais a pasar hambre.

Ay de vosotros lo que ahora reís, porque vais a lamentaros y llorar.

Ay de vosotros, cuando todo el mundo habla bien de vosotros.”

Capítulo 7

Curación del siervo del centurión.

¹Cuando hubo acabado de dirigir todas estas palabras al pueblo, entró en Cafarnaúm. ²Se encontraba mal y a punto de morir un siervo de un centurión, muy querido de éste. ³Habiendo oído hablar de Jesús, envió donde él unos ancianos de los judíos, para rogarle que viniera y salvara a su siervo. ⁴Estos, llegando donde Jesús, le suplicaban insistentemente diciendo: «Merece que se lo concedas, ⁵porque ama a nuestro pueblo, y él mismo nos ha edificado la sinagoga.» ⁶Iba Jesús con ellos y, estando ya no lejos de la casa, envió el centurión a unos amigos a decirle: «Señor, no te molestes, porque no soy digno de que entres bajo mi techo, ⁷por eso ni siquiera me consideraré digno de salir a tu encuentro. Mándalo de palabra, y quede sano mi criado. ⁸Porque también yo, que soy un subalterno, tengo soldados a mis órdenes, y digo a éste: "Vete", y va; y a otro: "Ven", y viene; y a mi siervo: "Haz esto", y lo hace.» ⁹Al oír esto Jesús, quedó admirado de él, y volviéndose dijo a la muchedumbre que le seguía: «Os digo que ni en Israel he encontrado una fe tan grande.» ¹⁰Cuando los enviados volvieron a la casa, hallaron al siervo sano.

Jesús viene de la llanura y después de haber hablado a sus discípulos y a la gente que se había reunido, entra en Cafarnaúm, porque había hecho signos en ella.

Un centurión, un pagano que tiene alguna autoridad bajo Herodes Antipas, un funcionario.

No se atreve a ir directamente y envía a alguien a Jesús.

Un siervo al que estimaba mucho está a punto de morir. Muy enfermo. Ha oído hablar de Jesús y le quiere pedirle que le cure.

ancianos de los judíos, no son viejos, sino jefes o responsables de la comunidad judía de Cafarnaúm.

Merece que se lo concedas, le dicen, ama a nuestro pueblo y ha construido la sinagoga.

Se fue con ellos. Jesús accede inmediatamente. En el texto paralelo de Mateo dice: "Voy a curarle".

unos amigos a decirle. viene una segunda embajada con un mensaje a Jesús, que ya está en camino.

Señor, no te molestes más. El tratamiento Señor es de cortesía. No es un vocablo teológico.

Basta que digas una palabra. Es el reconocimiento del poder de Jesús y su convicción de que puede curarle a distancia.

Yo tengo soldados a mis órdenes. Yo estoy subordinado

Jesús quedó admirado de las palabras del funcionario.

Volviéndose, dijo: Ni siquiera en Israel he encontrado una fe tan grande. Jesús manifiesta sorpresa ante la fe de un pagano. El centurión se convierte en el símbolo de fe de los paganos, que contrasta con la respuesta del pueblo elegido. Hoy nos habla también a nosotros.

siervo sano. Cuando volvieron a la casa hallaron al siervo sano. Jesús tiene autoridad.

Resurrección del hijo de la viuda de Nam.

¹¹Y sucedió que a continuación se fue a una ciudad llamada Naím, e iban con él sus discípulos y una gran muchedumbre. ¹²Cuando se acercaba a la puerta de la ciudad, sacaban a enterrar a un muerto, hijo único de su madre, que era viuda, a la que acompañaba mucha gente de la ciudad. ¹³Al verla el Señor, tuvo compasión de ella, y le dijo: «No llores.» ¹⁴Y, acercándose, tocó el féretro. Los que lo llevaban se pararon, y él dijo: «Joven, a ti te digo: Levántate.» ¹⁵El

muerto se incorporó y se puso a hablar, y él se lo dio a su madre. ¹⁶*El temor se apoderó de todos, y glorificaban a Dios, diciendo: «Un gran profeta se ha levantado entre nosotros», y «Dios ha visitado a su pueblo».* ¹⁷*Y lo que se decía de él, se propagó por toda Judea y por toda la región circunvecina.*

Y sucedió que a continuación. Lucas termina de relatarnos la curación de un enfermo grave, sin acercarse a él. Ahora se va a con sus discípulos y gran muchedumbre a una ciudad.

Naím. Se localiza entre los montes de Gelboé y el monte Tabor, a unos 40 Km. de Cafarnaúm.

el hijo único de su madre, que era viuda. Nos describe la dramática situación de la madre, viuda que va a enterrar a su único hijo. Además del sentimiento, la situación de desvalimiento económico.

Al verla, el Señor. El Señor de la vida, se ve frente a frente con la muerte.

Sintió lástima de ella. Se conmovió ante la persona extremadamente necesitada. Nadie le pide nada. No aparece la fe.

No llores. No es una orden. Es una expresión de consuelo. Su palabra.

Tocó el féretro. Todos paran.

¡Levántate! Es como decir: ¡Resucita!

Se lo entregó a su madre. La cita es idéntica en la Resurrección del hijo de la viuda en el Libro 1 de los Reyes.

El temor se apoderó de todos. Todos quedaron sobrecogidos.

Dios ha visitado a su pueblo.

Pregunta de Juan Bautista y respuesta de Jesús.

¹⁸*Sus discípulos llevaron a Juan todas estas noticias. Entonces él, llamando a dos de ellos,*

¹⁹*los envió a decir al Señor: «¿Eres tú el que ha de venir, o debemos esperar a otro?»*

²⁰*Llegando donde él aquellos hombres, dijeron: «Juan el Bautista nos ha enviado a decirte: ¿Eres tú el que ha de venir o debemos esperar a otro?»* ²¹*En aquel momento curó a muchos de sus enfermedades y dolencias, y de malos espíritus, y dio vista a muchos ciegos.* ²²*Y les respondió: «Id y contad a Juan lo que habéis visto y oído: Los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos quedan limpios, los sordos oyen, los muertos resucitan, se anuncia a los pobres la Buena Nueva;* ²³*¡y dichoso aquel que no se escandalice de mí!»*

Lucas introduce una escena para manifestar la relación entre Juan Bautista y Jesús en el cumplimiento del plan salvífico de Dios.

Juan ha oído y quiere saber. Está encarcelado y manda a sus discípulos (a dos de ellos) a preguntar. ¿Eres tú... o debemos esperar a otro?

Jesús acababa de curar... y hace una declaración: Id y contad lo que habéis visto y oído.

Dichoso el que no se escandalice de mí. Jesús proclama Bienaventurado a todo el que entiende su identidad y su misión sin dejarse llevar de prejuicios.

Testimonio de Jesús en favor de Juan.

²⁴*Cuando los mensajeros de Juan se alejaron, se puso a hablar de Juan a la gente: «¿Qué salisteis a ver en el desierto? ¿Una caña agitada por el viento? ²⁵¿Qué salisteis a ver, si no? ¿Un hombre elegantemente vestido? ¡No! Los que visten magníficamente y viven con molición están en los palacios.* ²⁶*Entonces, ¿qué salisteis a ver? ¿Un profeta? Sí, os digo, y más que*

un profeta. ²⁷*Este es de quien está escrito: He aquí que envío mi mensajero delante de ti, que preparará por delante tu camino.*

²⁸*«Os digo: Entre los nacidos de mujer no hay ninguno mayor que Juan; sin embargo el más pequeño en el Reino de Dios es mayor que él.* ²⁹*Todo el pueblo que le escuchó, incluso los publicanos, reconocieron la justicia de Dios, haciéndose bautizar con el bautismo de Juan.* ³⁰*Pero los fariseos y los legistas, al no aceptar el bautismo de él, frustraron el plan de Dios sobre ellos.*

Jesús habla en favor de Juan. Le llama profeta. Y el pasaje explica no solo la relación entre Jesús y Juan sino también la función que desempeñan ambos en el plan salvífico de Dios. Dice que de él está escrito: “He aquí que envío mi mensajero delante de ti” frase del profeta Malaquías (Ml 3,1).

En el capítulo 1 del evangelio de Lucas ya vimos el anuncio de su nacimiento, la Visitación de María a Isabel y el nacimiento de Juan. En el capítulo 3, se relata cómo Juan se fue por toda la región del Jordán proclamando un bautismo de conversión, para el perdón de los pecados. También Jesús va allí a recibir el bautismo, pero no se relata el encuentro entre los dos.

El v. 28 es uno de los que podemos llamar “dichos de Jesús”, en este caso, relativo a Juan Bautista. En los dos últimos versículos, Lucas describe la reacción del pueblo, de los fariseos y de los juristas.

Juicio de Jesús sobre la generación contemporánea.

³¹*«¿Con quién, pues, compararé a los hombres de esta generación? Y ¿a quién se parecen? ³²Se parecen a los chiquillos que están sentados en la plaza y se gritan unos a otros diciendo: "Os hemos tocado la flauta, y no habéis bailado, os hemos entonado elegías, y no habéis llorado." ³³«Porque ha venido Juan el Bautista, que no comía pan ni bebía vino, y decís: "Demonio tiene." ³⁴Ha venido el Hijo del hombre, que come y bebe, y decís: "Ahí tenéis un comilón y un borracho, amigo de publicanos y pecadores." ³⁵Y la Sabiduría se ha acreditado por todos sus hijos.»*

Jesús les dice que no han sabido entender ni a Juan ni a él mismo. Los niños gritándose unos a otros ¿qué significa? La gente de esta generación no admite actitudes opuestas a su propia mentalidad. ¿Serían unos aguafiestas que nada les parece bien?

Probablemente se refieren a los discípulos de Jesús y a los de Juan, con su respectivos seguidores. Y el segundo grupo, que no quieren unirse al coro serían los judíos de Palestina que rechazan, tanto el ascetismo de Juan, como el talante más abierto de Jesús.

Perdón de una pecadora pública

³⁶*Un fariseo le rogó que comiera con él, y, entrando en la casa del fariseo, se puso a la mesa.* ³⁷*Había en la ciudad una mujer pecadora pública, quien al saber que estaba comiendo en casa del fariseo, llevó un frasco de alabastro de perfume, ³⁸y poniéndose detrás, a los pies de él, comenzó a llorar, y con sus lágrimas le mojaba los pies y con los cabellos de su cabeza se los secaba; besaba sus pies y los ungía con el perfume.* ³⁹*Al verlo el fariseo que le había invitado, se decía para sí: «Si éste fuera profeta, sabría quién y qué clase de mujer es la que le está tocando, pues es una pecadora.» ⁴⁰Jesús le respondió: «Simón, tengo algo que decirte.» El dijo: «Di, maestro.» ⁴¹Un acreedor tenía dos deudores: uno debía quinientos*

denarios y el otro cincuenta. ⁴²Como no tenían para pagarle, perdonó a los dos. ¿Quién de ellos le amará más?» ⁴³Respondió Simón: «Supongo que aquel a quien perdonó más.» El le dijo: «Has juzgado bien», ⁴⁴y volviéndose hacia la mujer, dijo a Simón: «¿Ves a esta mujer? Entré en tu casa y no me diste agua para los pies. Ella, en cambio, ha mojado mis pies con lágrimas, y los ha secado con sus cabellos. ⁴⁵No me diste el beso. Ella, desde que entró, no ha dejado de besarme los pies. ⁴⁶No ungiste mi cabeza con aceite. Ella ha ungido mis pies con perfume. ⁴⁷Por eso te digo que quedan perdonados sus muchos pecados, porque ha mostrado mucho amor. A quien poco se le perdona, poco amor muestra.» ⁴⁸Y le dijo a ella: «Tus pecados quedan perdonados.» ⁴⁹Los comensales empezaron a decirse para sí: «¿Quién es éste que hasta perdona los pecados?» ⁵⁰Pero él dijo a la mujer: «Tu fe te ha salvado. Vete en paz.» "

Jesús ha sido invitado a casa de un fariseo, que luego sabremos que se llama Simón. Fariseo, del arameo "separados". No tratan con los menos observantes de la Tora. Son rígidos en la interpretación de la Ley. Muy observantes.

En el v. 34, el propio Jesús decía que al Hijo del hombre le describían como comilón y borracho, amigo de publicanos y pecadores.

había una mujer pecadora. Una persona de uno de los sectores más marginados de la sociedad israelita: una mujer, y además pecadora. Ha experimentado el arrepentimiento, el perdón de los pecados. La transformación experimentada se hace patente con lágrimas, con muestras de afecto, con el perfume, y revelan una actitud profunda de amor y fe hacia Jesús y hacia Dios. Ella ya ha experimentado el perdón.

El fariseo no ha comprendido. Se escandaliza de que Jesús acepte esos gestos de "la pecadora".

Jesús, lee sus pensamientos y le plantea una cuestión.

Dos deudores, uno grande y uno pequeño a quienes se les perdona la deuda. ¿Cual de ellos estará más agradecido? Simón responde bien.

Entonces Jesús punto por punto lo traslada a la situación que están viviendo.

"Entré en tu casa... Ella en cambio..."

Y explicita a la mujer ante todos "Tus pecados te son perdonados".

En el evangelio de Lucas, Jesús no aparece solo como predicador del Reino, sino también como el que de parte de Dios declara solemnemente que Dios ha concedido su perdón a la humanidad pecadora.

Dice un invitado: «¿Quién es éste que hasta perdona los pecados?»

La fe le ha llevado a la salvación.

Y la despide: "Vete en paz"